



## Síntesis del Informe Económico y Financiero 2019

La elaboración del Informe Económico y Financiero (REF) 2019 interviene en un contexto nacional particular, marcado por el inicio de un profundo debate sobre el futuro del modelo de desarrollo de nuestro país, en línea con las Altas Orientaciones de Su Majestad el Rey Mohammed VI.

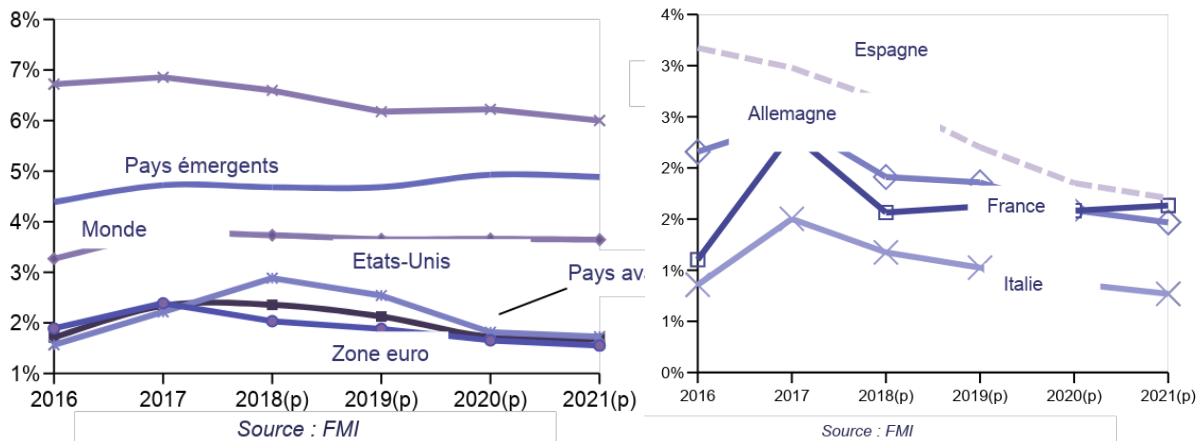
El REF 2019 tiene en cuenta esta considerable preocupación, privilegiando un enfoque basado en el examen en profundidad de los retos y desafíos exógenos y endógenos a los que se enfrenta Marruecos para la aceleración de su trayectoria de desarrollo en el plano económico, social y ambiental. Para ello, el informe traza, en primer lugar, las principales tendencias del contexto internacional y regional de Marruecos con fuertes impactos en la economía marroquí. La segunda parte del informe aborda los logros que se deben capitalizar y las insuficiencias que deben cubrirse para rehabilitar el modelo de desarrollo del país y sentarlo sobre bases sólidas. La tercera parte del informe examina los cambios estructurales que han marcado el perfil de las finanzas públicas y enumera las principales orientaciones y previsiones financieras del PLF 2019.

### I. EL MEDIO AMBIENTE INTERNACIONAL Y REGIONAL DE MARRUECOS

La actividad económica mundial continuaría su recuperación positiva en 2018-2019, como en 2017, para establecerse en el 3,7% según las últimas previsiones del FMI<sup>1</sup>. El auge de la economía estadounidense y la resistencia del crecimiento en los países emergentes seguirán alimentando al vigor de la recuperación mundial y compensando parcialmente la desaceleración prevista del crecimiento en la eurozona y Japón.

En la eurozona, el crecimiento de la actividad económica registraría una disminución, después de un repunte en 2017 (2% en 2018 y 1,9% en 2019 frente a 2,4% en 2017), imputable, en particular, a la desaceleración del crecimiento del PIB en Francia (1,6% en 2018 y 2019 después del 2,3% en 2017) y a la evolución menos rápida del ritmo del crecimiento de la actividad económica en España, que se situaría en el 2,7% en 2018 y 2,2% en 2019 después del 3% en 2017.

<sup>1</sup> Perspectivas Económicas Mundiales, FMI, octubre 2018.



Crecimiento del PIB real en el mundo, en%, 2016-2021

En los Estados Unidos, la solidez de la actividad económica continuaría en 2018 y 2019, con un crecimiento previsto del PIB del 2,9% y 2,5% respectivamente, después del 2,2% en 2017.

En los países emergentes, debería proseguirse el crecimiento económico a un ritmo sostenido de 4,7% por año tanto en 2018-19 como en 2017. En China, el crecimiento del PIB se mantendría bastante elevado, aunque en niveles moderados en comparación con las tasas registradas en el pasado. Pasaría a 6,6% en 2018 y 6,4% en 2019. En India, la actividad económica registraría un neto repunte, con una tasa de crecimiento que se sitúa en el 7,3% en 2018 y 7,4% en 2019 después del 6,7% en 2017.

Para los demás países emergentes, el crecimiento de la economía brasileña mostraría una recuperación positiva, pasando a 1,4% en 2018 y 2,4% en 2019 contra solo 1% en 2017. Lo mismo se aplica a la economía rusa cuyo crecimiento progresaría un 1,7% en 2018 y un 1,8% en 2019 después de un 1,5% en 2017.

En la región MENA, la actividad económica debería crecer un 2,4% en 2018 y un 2,7% en 2019, después del 2,2% en 2017. Este fortalecimiento de la actividad se referiría tanto a los países exportadores como a los importadores de petróleo. Estos últimos mostrarían ritmos de crecimiento más sostenidos (4,5% en 2018 y 4% en 2019 después del 4,1% en 2017).

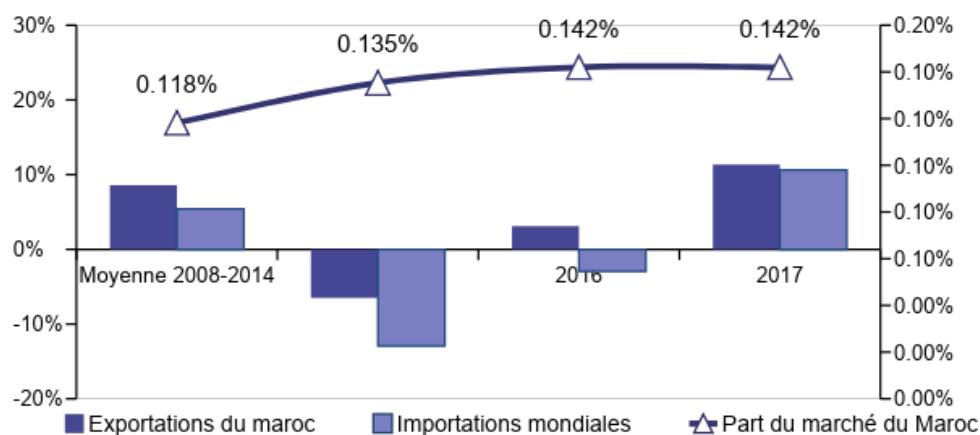
En el África subsahariana, el crecimiento económico se inscribiría en una tendencia alcista, pasando a 3,1% en 2018 y a 3,8% en 2019, después del 2,7% en 2017, beneficiándose principalmente de la orientación positiva en los precios de las materias primas. Este es el caso de Ghana (6,3% en 2018 y 7,6% en 2019) y Costa de Marfil (7,4% en 2018 y 7% en 2019).

Globalmente, este fortalecimiento de la actividad económica mundial ha sido consecutivo a la reanudación de los flujos comerciales en 2017, como lo demuestra el índice de la intensidad global de comercio mundial<sup>2</sup> que mejoró considerablemente para establecerse a 1,5 en 2017 frente a 0,8 en 2016 y 1,2 en promedio entre 2008 y 2014. Según la OMC, el crecimiento del volumen de comercio mundial se mantendría bien ajustado para establecerse a 3,9% y 3,7% respectivamente en 2018 y 2019.

A raíz de la consolidación de la recuperación del comercio mundial, la demanda extranjera dirigida a Marruecos (excluidos los productos de fosfato y derivados) se mantendría en

<sup>2</sup> Evolución del volumen de los intercambios comerciales y del PIB real a los tipos de cambio del mercado.

general fuerte, (3,6% en 2018 y 3,9% en 2019 después del 5,6% en 2017), aunque afectada por la falta de vigor de la actividad económica en la eurozona. A raíz de su diversificación sectorial y geográfica, las exportaciones marroquíes han registrado en 2017 una progresión del 10,1% frente al 5,2% en promedio anual durante el período 2011-2016. Este desempeño le ha permitido a Marruecos mejorar ligeramente su cuota en el mercado mundial, que ha evolucionado de 0,12% en promedio anual durante el período 2008-2014 a 0,14% en 2017.



Evolución de la cuota de mercado global de Marruecos y por países socios

Además de los resultados comerciales, Marruecos consolidó su atractivo para los capitales extranjeros, con una progresión de las IDE que le han sido destinadas en un 23% en 2017, convirtiendo así al país en el 5º país de acogida de la IDE a nivel africano, después de Egipto, Etiopía, Nigeria y Ghana. En términos de desglose geográfico, Francia sigue siendo el primer país inversor con el 27% del total de las inversiones extranjeras recibidas por Marruecos en 2017. Está seguida de los Estados Unidos (17% del total de las IDE en 2017), los Emiratos Árabes Unidos (10%) y el Reino Unido (6%).

Los resultados externos de Marruecos en el plano comercial y financiero son el producto de la diversificación de los vínculos de asociación establecidos por el Reino con varios países desarrollados, emergentes y en desarrollo. Estos resultados también están arraigadas en las relaciones de cooperación privilegiadas que Marruecos ha podido fructificar con organizaciones regionales e internacionales, especialmente en términos de movilización de las financiaciones necesarias para acompañar el proceso de transformación estructural de la economía marroquí.

## II. RETOS Y DESAFÍOS DE MARRUECOS EN LA REHABILITACIÓN DE SU MODELO DE DESARROLLO

El impulso reformador de Marruecos, sobre todo desde comienzos de la década 2000, ha permitido, en cierta medida, hacer progresar la situación económica, financiera y social de nuestro país, a sentar las bases de un sistema productivo con un alto potencial y para impulsar el funcionamiento de las instituciones, promoviendo el anclaje a los valores de transparencia y buena gobernanza. En términos de rendimientos externos, Marruecos pudo,

en particular, mejorar gradualmente su atractivo con respecto a las IDE y adquirir una postura regional de elección, consagrada en su papel reconocido como un actor creíble en términos de cooperación Sur-Sur.

Los progresos alcanzados por Marruecos, por muy alentadores que sean, siguen estando por debajo de las ventajas y potencialidades del país, y sobre todo en relación con sus ambiciones legítimas de dar un salto cualitativo significativo en términos de desarrollo, ya que es la única manera de permitirle entrar en las mejores condiciones en la era de la emergencia.

### ***Un perfil de crecimiento que se está mejorando pero que requiere un fuerte impulso***

Teniendo en cuenta los esfuerzos desplegados en el marco de las reformas y estrategias sectoriales destinadas al fortalecimiento del sistema productivo nacional, la economía marroquí vio evolucionar su ritmo de progresión del 3% en los años 90 a alrededor del 4,4% en promedio por año desde comienzos de los años 2000. Estos resultados confirman la mejora progresiva de la resiliencia de la economía marroquí y apuntan tanto la mejora del valor agregado del sector agrícola, que se ha vuelto menos sensible a las amenazas climáticas, como la de las actividades no agrícolas. Así es como el sector secundario, que representa un promedio del 29% del valor agregado total entre 2009 y 2017, registró un crecimiento del 2,2% en promedio por año. En cuanto al sector terciario, que representa un 57% en promedio del valor agregado total, incrementó un 3,4% en promedio durante el mismo período.

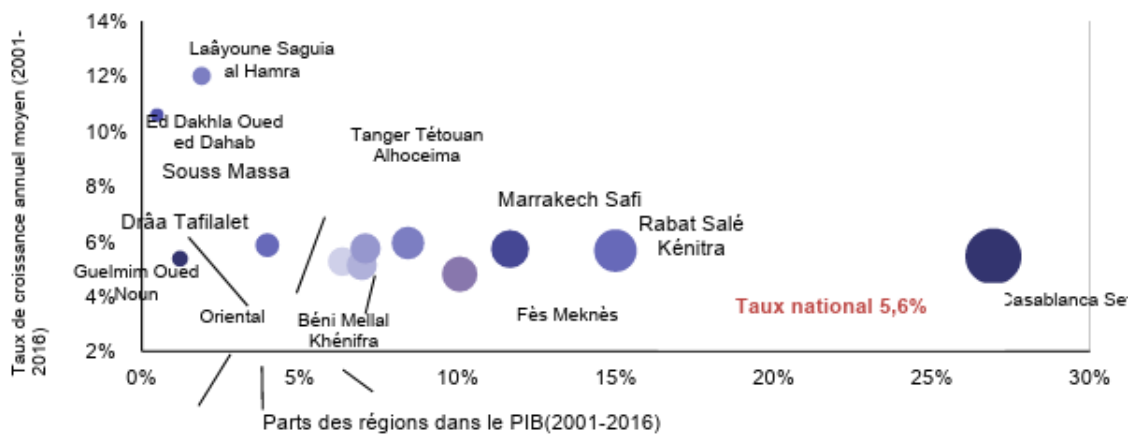
El crecimiento de la economía marroquí continúa siendo respaldado por los elementos de la demanda interna. Durante el período 2009-2017, los gastos de consumo final de los hogares registraron un crecimiento, en volumen, de 3,7% en promedio por año, con una contribución al crecimiento económico de 2,2 puntos porcentuales en promedio. Por su parte, la FBCF, que representa el 30,4% del PIB, aumentó un 1,4% en promedio por año entre 2009 y 2017, contribuyendo con 0,4 puntos al crecimiento económico durante el mismo período.

Sin embargo, la contribución de los intercambios exteriores al crecimiento sigue siendo, en su conjunto, limitada, habida cuenta de la fortaleza de las importaciones. La dinámica sostenida de las importaciones continúa absorbiendo las ganancias registradas en términos de expansión de la oferta exportable. Entre 2009 y 2017, las exportaciones contribuyeron con 1,8 puntos porcentuales a la tasa de crecimiento económico, como contrapartida, las importaciones redujeron 1,9 puntos porcentuales al crecimiento del PIB.

En resumen, la orientación relativamente favorable del crecimiento no debería perder de vista su capacidad cada vez más débil para crear suficientes empleos. En efecto, las creaciones netas de empleos disminuyeron considerablemente para cifrarse en 16 mil empleos en promedio entre 2008 y 2017, después de haber alcanzado más de 32 mil empleos en promedio durante el período 2000-2007.

Además, a pesar de los esfuerzos desplegados en los últimos años, especialmente en el marco de las estrategias sectoriales, con miras a inyectar más dinamismo en los territorios, las disparidades interregionales en términos de crecimiento persisten. De hecho, 4 de las 12 regiones representan más del 60% del PIB. Se trata en este caso de la región de Casablanca Settat que alcanzó la participación promedio más alta del PIB (26,9%), a precios actuales,

durante el período 2001-2016 seguida por las regiones de Rabat Salé Kenitra. (15%), Marrakech Safi (11,6%) y Fez Meknès (10,1%).



En términos de dinámica de la actividad a nivel de las regiones, debe subrayarse que cinco regiones, que representan el 51,5% del PIB nacional (5,6%), experimentaron un ritmo de crecimiento inferior a la media nacional durante el período 2001-2016 (Beni Mellal Khénifra (+3,5%), Fez Meknès (+3,6%), Casablanca Settata (+3,9%), Oriental y Guelmim Oued Noun (+4,1% cada una).

#### ***Condiciones de financiamiento de la economía nacional cuya mejora deberá continuar***

La recuperación positiva en la actividad económica nacional y las reformas emprendidas por los poderes públicos han tenido un impacto positivo en los resultados del sector financiero en términos de movilización del ahorro y su asignación en la economía. Durante el año 2017, el valor añadido de las actividades financieras y de seguros vio aumentar su ritmo de progreso de 1,2% en 2016 a 2,4% en 2017, sumado a una reducción en la necesidad de financiamiento de 0,6 puntos del PIB para situarse en 3,6% en 2017. Esta mejora en el valor añadido se logró a pesar de la disminución de los activos externos netos de Bank Al-Maghrib a fines de 2017 y el notable aumento del volumen de necesidad de liquidez de los bancos que aumentó a 42,2 mil millones de dirhams en lugar de 14,7 mil millones de dirhams a finales de 2016. Tomando nota que el año 2017 estuvo marcado por una desaceleración en el saldo de los préstamos bancarios que alcanzó los 843,1 mil millones de dirhams contra 818 mil millones de dirhams en 2016, es decir un aumento del 3,1% contra el 4,2% en 2016.

El aumento en los préstamos bancarios se debió, principalmente, a la aceleración de los créditos de equipamientos cuyo volumen se situó en 170,6 mil millones de dirhams en 2017, un aumento del 11,6% en comparación con 2016. Por su parte, los créditos inmobiliarios aumentaron un 4,4% para establecerse en 257,6 mil millones de dirhams.

#### ***Un proceso de transformación estructural para acelerar y completar la construcción de una economía moderna y competitiva***

Gracias a un proceso denso de reformas sectoriales, el tejido productivo nacional ha experimentado desarrollos alentadores, cuya consolidación favorecería la mejora gradual del perfil de especialización económica de nuestro país y el fortalecimiento de su competitividad general. Además de los sectores tradicionales, esta situación afecta, en particular, a algunos

sectores emergentes con alto potencial en vista de sus impactos positivos en términos de creación de valores añadidos y empleos.

Desde su lanzamiento en 2009, el plan Halieutis tiene a su favor varios proyectos estructurantes que afectan a toda la cadena de valor del sector de la pesca. Entre estos proyectos cabe citar en particular la adopción de mecanismos de gestión racional del recurso, el fortalecimiento de las infraestructuras de desembarque (puertos, PDA, VDP) y de comercialización (pabellones y mercados de pescado), el apoyo para la valorización de los productos de la pesca y mejora de la competitividad de los productos del mar. Se añaden a todo esto acciones dedicadas a la pesca artesanal cuyo objetivo es, en particular, la promoción de la calidad de las capturas y la mejora de las condiciones de vida, trabajo y seguridad de los profesionales de esta actividad.

En cuanto al PMV, inició una transformación estructural del sector agrícola marroquí. Esta estrategia está en punto de superar el desafío de fortalecer la resiliencia del valor añadido agrícola fortaleciendo el peso de los sectores de alto valor añadido y mejorando la productividad del sector cerealista. Estos logros han sido posibles gracias a la reorientación del apoyo público hacia las producciones agrícolas de alto valor añadido y perfectamente resistentes a las amenazas climáticas. Por lo tanto, la inversión global en el sector agrícola se duplicó entre 2008 y 2017, pasando de casi 7 a 13,3 mil millones de dirhams. La misma evolución se observa a nivel de la componente “apoyo a la inversión privada” que pasó de 1,5 a 3 mil millones de dirhams durante el mismo período. Esta dinámica ha permitido al sector agrícola lograr un crecimiento sostenido y menos errático en su valor añadido, con una TCAM del 7,3% durante el período 2008-2017, lo que demuestra un buen comportamiento en los diversos sectores agrícolas.

A nivel del sector industrial, las opciones adoptadas por Marruecos, en materia de industrialización, en las últimas dos décadas han desencadenado una dinámica que ha mejorado el atractivo del país para las inversiones extranjeras y ha favorecido el surgimiento de los Oficinas Mundiales de Marruecos. Desde el lanzamiento del Plan de Aceleración Industrial en 2014, el sector industrial ha continuado consolidando su desempeño, con efectos positivos en los empleos creados, o sea un total de 288.126<sup>3</sup> para el periodo 2014-2017, según el Departamento de Industria, lo que representa el 57% del objetivo de empleos previstos para 2020. Por rama de actividad, el automóvil es el que creó más empleos, con 29% del total (o sea casi 84.000 empleos). El agroalimentario y el textil-confección crearon 16% y 13% respectivamente. Durante el mismo periodo<sup>4</sup>, las inversiones directas extranjeras de carácter industrial totalizaron más de 13 mil millones de dirhams, un incremento de +1,7 mil millones de dirhams, en comparación con el período 2010-2013. El desempeño del sector industrial se confirma, también, en el lado de las exportaciones que sumaron 149,4 mil millones de dirhams<sup>5</sup>, un incremento promedio anual de +10,3% durante el período 2014-2017.

Por su parte, el sector del Offshoring registró un crecimiento constante en sus exportaciones, estimado en un 8% en promedio durante el período 2009-2017, pasando de 4,9 mil millones de dirhams a 9,1 mil millones de dirhams. Esta dinámica de los ingresos de

---

<sup>3</sup> Incluyendo el Offshoring.

<sup>4</sup> Las cifras del año 2017 son provisionales según la Oficina de Cambios.

<sup>5</sup> Excluidos los derivados de fosfatos.

exportación fue acompañada por una creación sostenida de empleos, que crecieron en promedio anual de 11% entre 2008 y 2016, pasando a 27.367 a 63.000 empleos.

Y para maximizar el impacto de la estrategia industrial, se han creado 54 ecosistemas industriales cuya operacionalización está respaldada por varios tipos de apoyo público, en particular, las asignaciones del Fondo de Desarrollo Industrial con un compromiso total de 20 mil millones de dírham para el año 2020.

Por lo que respecta al sector de fosfato y derivados, el Grupo OCP continúa su estrategia voluntarista de reposicionamiento a nivel mundial, a través de un aumento de su capacidad de producción y reducción de costos, como resultado de un extenso programa de inversión que movilizó, durante su primera fase 2008-2017, una inversión de 75 mil millones de dírham, de los cuales 50 mil millones de dírham en beneficio de las empresas locales. El Grupo OCP adoptó, también, la segunda fase de este programa de inversión para el período 2018-2028, que prevé la movilización de 100 mil millones de dírham y que se referirá, principalmente, a tres zonas, a saber: el eje central (Yousoufia-Benguerir-Safi), el eje sur (Laayoune) y África (Etiopía y Nigeria).

En ese mismo sentido, y para tener una infraestructura moderna y consolidar su logística, Marruecos estableció una estrategia para el desarrollo de la competitividad logística para 2030. Ésta forma parte del objetivo de desarrollar una red nacional integrada de Zonas Logísticas de Multi-flujos sobre 3.300 hectáreas, y favorecer la eclosión de actores logísticos integrados y eficientes a través del incentivo de los operadores para recurrir a la subcontratación logística y la reestructuración del sector del transporte por carretera de mercancías.

El acompañamiento de las mutaciones profundas que se están produciendo en el campo industrial requiere el refuerzo del anclaje a la digitalización a través del impulso del esfuerzo nacional en términos de R&D digital. El objetivo es aumentar la productividad en las diferentes ramas de la industria y los servicios, mejorando al mismo tiempo la competitividad de las exportaciones y la rentabilidad de las empresas.

***Políticas sociales cuya eficiencia merecería ser fortalecida para consolidar las bases de una convivencia armónica***

A pesar de la proliferación de las políticas públicas desplegadas por Marruecos a nivel social, los avances logrados al respecto no permitieron afrontar el aumento de las desigualdades sociales. Esta situación plantea desafíos significativos en términos de fortalecimiento de la inclusión del modelo de desarrollo nacional, actuando particularmente sobre la eficacia y la eficiencia de las políticas aplicadas a tal efecto.

Si bien Marruecos ha podido generalizar el acceso a la educación primaria y mejorar la tasa de escolarización a nivel secundario colegial y secundario calificador, el rendimiento del sistema educativo adolece de varias deficiencias, como lo demuestra la tasa de deserción escolar y la importante proporción de desempleados graduados.

La inflexión de esta situación depende de la implementación exitosa de los proyectos prioritarios lanzados en el marco de la visión estratégica 2015-2030, en particular los proyectos de la enseñanza preescolar, la renovación del modelo pedagógico y la capacitación de los docentes, la gobernanza del sistema educativo y apoyo social a la escolarización. En el ámbito de la salud, se deben realizar esfuerzos adicionales. Ciertamente, los esfuerzos desplegados para mejorar la salud de la madre y el niño y luchar

contra la mortalidad materna e infantil se tradujeron en una mejora global de los principales indicadores de la oferta y la demanda de atención. La tasa de mortalidad materna disminuyó en más del 68% durante el período 2004-2017 para alcanzar 72,6 por 100.000 nacidos vivos. En cuanto a la mortalidad infantil, también registró una disminución significativa al llegar a 18 por 1.000 nacidos vivos para los niños menores de un año en 2017 (28,8 por 1.000 en 2011 y 40 en 2003-2004). Sin embargo, este progreso ha sido insuficiente para abordar las inequidades en salud ya fuera por lugar de residencia o por región. Es en este contexto que un plan “salud 2025” fue diseñado en consulta con los diferentes interesados con el objetivo de construir un sistema de salud homogéneo caracterizado por una oferta de atención médica organizada, de calidad y accesible a todos.

En términos de empleo, el contenido insuficiente de empleos del crecimiento económico continúa impulsando el aumento de la tasa de desempleo en Marruecos, que alcanzó el 10,2% en 2017 (14,7% en las zonas urbanas y un estancamiento en el 4% en las zonas rurales) y la de los jóvenes se agravó, representado 2,5 veces la tasa nacional (25,8% en general y 41,8% para los jóvenes ciudadanos en 2016). Teniendo en cuenta esta situación, y para garantizar un empleo productivo y decente, la Estrategia Nacional de Empleo 2017-2021 fijó cuatro ejes estratégicos. Se trata de promover la creación de empleo, valorizar el capital humano, mejorar la eficacia de los programas activos de empleo y fortalecer la intermediación y desarrollar el marco de la gobernanza del mercado laboral.

Con respecto a la protección social, se realizaron grandes esfuerzos para desarrollar el sistema de protección social en Marruecos a través de una serie de iniciativas de envergadura (INDH, AMO, RAMED, FACS). Sin embargo, este sistema aún enfrenta muchos desafíos relacionados con la fragmentación de los programas y su gobernanza. De ahí la importancia de utilizar un enfoque integrado para la protección social que pueda mejorar la equidad y la eficiencia de este sistema. La realización de este enfoque plantea desde el principio la cuestión de la determinación de las poblaciones beneficiarias. En este sentido, el establecimiento de un Registro Nacional de Población (RNP) con un número de identificación único y un Registro Social Único (RSU) sería oportuno para maximizar el impacto de la acción del Estado en la materia.

Además, a fin de dar un fuerte impulso a la acción de la INDH, la tercera fase de la INDH (2019-2023) movilizará inversiones del orden de 18 mil millones de dirhams. Esta nueva fase, al tiempo que consolida los logros, estará marcada por la reorientación de los programas de la iniciativa en la reducción de las disparidades sociales y territoriales, el desarrollo del capital humano, el apoyo a las categorías en situación difícil y en el lanzamiento de una nueva generación de iniciativas generadoras de ingresos y empleos.

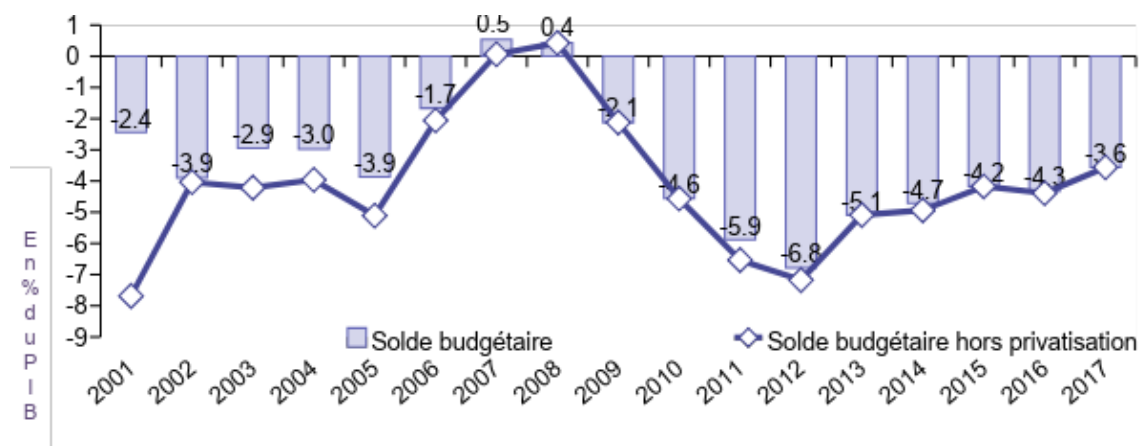
Habida cuenta de lo anterior, la maximización de las repercusiones del impulso reformador del país plantea con agudeza la cuestión de la profundización de la gobernanza para cristalizar las prácticas de transparencia y eficiencia de la acción pública. Con este fin, se ha dado un fuerte impulso a la acción de los actores institucionales, principalmente, la justicia y la administración pública, con el objetivo de mejorar sustancialmente la calidad de su funcionamiento. No menos importante, el impulso del trabajo de desconcentración se considera como paso necesario para la implementación exitosa de la regionalización avanzada. Del mismo modo, la rehabilitación del papel de los Centros Regionales de Inversión (Proyecto de Ley 47-18) marca una etapa importante en la territorialización de la política de incentivo a la inversión y la rehabilitación de territorios.



### III. CONTINUACION DE UNA POLITICA PRESUPUESTARIA SOSTENIBLE EN LINEA CON LAS PRIORIDADES ECONOMICAS Y SOCIALES DEL PAIS

Las reformas estructurales implementadas por Marruecos durante estos últimos años han sido acompañadas por progresos loables en los planes económico, financiero y social. Estos progresos fueron posibles gracias a la conducción de una política presupuestaria indexada tanto en los requisitos de sostenibilidad como en las prioridades del desarrollo económico y social del país. Paralelamente a la reforma del sistema fiscal y el de los subsidios, la entrada en vigencia de la Ley Orgánica n° 130-13 relativa a la Ley de Finanzas brindó un impulso adicional a la reforma presupuestaria, ya que prescribe una nueva gestión de las finanzas públicas, enfocada al desempeño y resultados.

Gracias a este impulso reformador, el perfil de las finanzas públicas mejoró sustancialmente, como lo demuestra la fuerte compresión del déficit presupuestario, que se redujo en 3 puntos porcentuales del PIB entre 2012 y 2017.



Evolución del saldo presupuestario

Una lectura de la evolución de las finanzas públicas, entre 2015 y 2017, muestra un repunte positivo de los ingresos fiscales. Estas últimas registraron un incremento del 6,1% en 2017. El peso de los impuestos directos ha aumentado significativamente, impulsado en particular por el buen desempeño de los ingresos del IS, que crecieron un promedio de 6,4% por año durante el período 2015-2017. Respecto a los ingresos del IR, éstas registraron un aumento promedio anual del 5% entre 2015 y 2017. Este aumento promedio oculta, sin embargo, una leve desaceleración del 0,7% de estos ingresos en 2017, afectados por la disminución de los ingresos del IR en los beneficios inmobiliarios y los del IR recaudada por la Dirección de Gastos de Personal (DDP), respectivamente 5,6% y 6,9%.

Respecto a los ingresos del IVA nacional, su tasa de crecimiento mejoró significativamente en 2017 (+ 8.1%) luego de haber caído en 2016 (-4.3%), en línea con las grandes cantidades reembolsado (o 14.4 mil millones de dirhams entre 2015 y 2017). Por otro lado, los ingresos del IVA sobre las importaciones se han apreciado claramente en los últimos dos años (+ 4.6% en 2016 y 7.4% en 2017) después de haber disminuido en 2015 (-1, 4%), y esto, en relación con el crecimiento sostenido de las importaciones.

En lo que atañe a los ingresos relativos al Impuesto Interior sobre el Consumo (TIC) mantienen una orientación al alza, beneficiándose en particular del aumento del consumo de productos energéticos. Paralelamente, los ingresos procedentes de derechos aduaneros repuntaron fuertemente en 2016 (+17,6%), luego de un cuasi estancamiento en 2015 (+0,3%). Esta situación se revirtió en 2017, ya que estos ingresos sufrieron una reducción considerable en un -5,1%, principalmente debido a un retroceso de los derechos de importación sobre el trigo.

Teniendo en cuenta lo anterior, el nivel de la carga fiscal ha disminuido significativamente pasando de 22,4% en 2009 a 21,2% en 2017. Este cambio refleja, por un lado, el esfuerzo realizado por parte de las autoridades públicas en términos de reducción de las tasas del IS y el IR y, por otro lado, el impacto de la situación económica en el rendimiento de los diversos impuestos.

Con respecto al gasto público, el examen de su estructura revela el peso todavía significativo del gasto ordinario (78,4% en promedio entre 2012 y 2017) en relación con el gasto de inversión.

Para remediar esta situación, las medidas adoptadas por las autoridades públicas han permitido reducir la proporción de la masa salarial en relación con el PIB a 9,8% en 2017. Obsérvese que la introducción del carácter restrictivo de los préstamos del personal a partir de la Ley de Finanzas 2017, en el marco del desarrollo de la nueva Ley Orgánica sobre la Ley de Finanzas, contribuirá aún más a imponer la disciplina presupuestaria en la gestión de los cargos de personal del Estado.

En lo que se refiere a los cargos de compensación, su peso en el Presupuesto General del Estado se redujo en 15 puntos entre 2012 y 2017. Cabe señalar que estos cargos habían alcanzado su nivel más alto en 2011 y 2012 para representar el 25,1% de los gastos ordinarios.

En cuanto a los gastos de inversión, alcanzaron casi el 6% del PIB en promedio durante el período 2008-2017, frente a solo el 4% entre 2001 y 2007, lo que refleja el compromiso inquebrantable de las autoridades públicas de apoyar la actividad económica.

En estas condiciones, el déficit presupuestario se orientó gradualmente a la baja, pasando del 6,8% del PIB en 2012 al 3,6% en 2017. Además, el saldo ordinario ha vuelto a ser positivo a partir de 2014, lo que permite, por lo tanto, mantener la dinámica del gasto de inversión y limitar la necesidad de endeudamiento del Tesoro.

Con arreglo a las Altas Orientaciones Reales y los compromisos del Gobierno, las prioridades del Proyecto de Ley de Finanzas (PLF) 2019 se centran en fortalecer la eficacia de las políticas sociales, el apoyo a la inversión nacional así como el seguimiento de los grandes proyectos de reforma y estrategias sectoriales y la preservación de equilibrios macroeconómicos.

El PLF de 2019 prevé la continuación de los esfuerzos para contener el déficit presupuestario en proporciones sostenibles. Por lo tanto, las previsiones de ingresos y gastos para el año 2019 deberían generar un déficit presupuestario de alrededor del 3,7% del PIB, excluyendo la privatización.

El ritmo de crecimiento de la economía marroquí debería establecerse en el 3,2% en términos reales en 2019 después del 3,5% en 2019. Excluyendo la agricultura, el PIB crecerá un 3,3% en 2018 y un 3,8% en 2019. El ejercicio de previsión se basa en la hipótesis de una producción de cereal de 70 millones de quintales en 2019 contra 103 millones de quintales

en 2018. Estas previsiones asumen un precio promedio de Brent en el orden de 70 dólares por barril en 2018 y 2019 y una paridad euro-dólar de alrededor de 1,16 en 2019 y 1,17 en 2018. En cuanto a la demanda extranjera en volumen dirigida a Marruecos (excluyendo los productos de fosfato y derivados), permanecería en el total apoyado (3,9% en 2019 después de 3,6% en 2018 y 5,6% en 2017).